



Investigación social sobre los incendios forestales en Andalucía

Ricardo de Castro¹, M^a Eugenia Simarro², Carlos Priego³, Regina Lafuente⁴, Aranzazu Sancho⁵

Resumen

Las investigaciones sobre la causalidad de los incendios forestales confirman la incidencia del factor humano en el origen de los mismos, alrededor del 96 por ciento se deben a acciones negligentes o intencionadas. Tras esta situación de conflictividad social, se detecta una serie de factores explicativos tales como la despoblación rural, el abandono paulatino de prácticas sostenibles de uso del monte y la despreocupación social acerca de los valores del monte mediterráneo.

Consciente de esta realidad la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, está desarrollando un ambicioso programa de investigación social de los incendios forestales en Andalucía, con el objetivo general de conocer la percepción social acerca de esta problemática ambiental, ahondando en la valoración de las causas directas e indirectas de los incendios en la Comunidad Autónoma Andaluza. La presente comunicación reflejará principalmente algunos de los datos obtenidos en las dos primeras fases, dimensiones como la valoración de los incendios como problema ambiental, la valoración de las políticas de extinción y prevención, la percepción social acerca de las causas y de las medidas más adecuadas en la lucha contra incendios, la estimación de los beneficios asociados al monte mediterráneo...

Introducción

Los incendios forestales constituyen, en el ámbito andaluz, un importante riesgo ambiental con graves repercusiones para toda la sociedad. Según los datos del Ecobarómetro de Andalucía (2006), los incendios son considerados por una amplia mayoría de andaluces, con un porcentaje de 61 por ciento, como el principal problema ambiental de la región. Este es un dato muy estable y que se repite periódicamente desde el año 2001, en el primer Ecobarómetro. Los datos objetivos también muestran la importancia de esta cuestión. El pasado año 2006 se produjeron

¹ Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Avda. Manuel Siurot, 50. 41071- Sevilla. ricardo.castro@juntadeandalucia.es

² Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Avda. Manuel Siurot, 50. 41071 - Sevilla. eugenia.simarro.ext@juntadeandalucia.es

³ Instituto de Estudios Sociales Avanzados IESA-CSIC. Campo Santo de los Mártires 7. 14004 Córdoba. cpriego@iesaa.csic.es

⁴ Instituto de Estudios Sociales Avanzados IESA-CSIC. Campo Santo de los Mártires 7. 14004 Córdoba. rlafuente@iesaa.csic.es

⁵ Técnico de Operaciones del Centro Operativo Regional del Plan INFOCA. aranzazu.sancho.ext@juntadeandalucia.es

un total de 896 siniestros (incendios y conatos), si bien la media desde el año 1991 se sitúa en 1.201 siniestros, con una media anual asimismo de alrededor de 15.550 hectáreas afectadas.

Es un acuerdo extendido que la gran mayoría de los incendios forestales, alrededor del 96 por ciento, tienen una causalidad directa de origen humano, ya sea por acciones negligentes o intencionadas. Esta situación de conflictividad social, también se explicita por la extensión de una serie de elementos causales estructurales como la despoblación rural, con el abandono paulatino de prácticas sostenibles de uso del monte y la despreocupación social acerca de los valores del monte mediterráneo.

Hasta ahora, las evidentes mejoras en las iniciativas de detección y extinción de incendios no se han correspondido con un avance similar en las estrategias de prevención social. De hecho cuando se menciona la prevención generalmente se hace refiriéndose a los trabajos preventivos en el medio natural (selvicultura, tratamientos forestales...) y con una importante indefinición de las estrategias de participación, comunicación y educación ambiental. Para avanzar en el diseño y puesta en marcha de acciones efectivas de prevención social es crucial el desarrollo continuado de programas de investigación social.

Para que una estrategia de prevención social de incendios forestales tenga alguna posibilidad de impacto debe dirigirse a evitar que se inicie el incendio, para lo cual es crucial el conocimiento detallado de sus motivaciones y causas con un enfoque local. Sin este análisis es imposible el diseño y puesta en marcha de programas específicos de intervención social dirigido a territorios y poblaciones concretas.

Consciente de esta realidad la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, está desarrollando un ambicioso programa de investigación social de los incendios forestales en Andalucía, con el objetivo general de conocer la percepción social acerca de esta problemática ambiental, ahondando en la valoración de las causas directas e indirectas de los incendios en la Comunidad Autónoma Andaluza.

Este programa, iniciado en 2006, se está abordando en diversas fases: la primera, con un enfoque cuantitativo, la ha constituido una encuesta presencial dirigida a toda la población andaluza, en el marco del Ecobarómetro de Andalucía, la segunda con un enfoque cualitativo, se ha dirigido a la realización de diversos grupos de discusión en las comarcas con mayor incidencia de incendios forestales y finalmente se han iniciado una serie de estudios de carácter comarcal basados en entrevistas en profundidad con informantes-clave en zonas de alta incidencia de incendios. Teniendo en cuenta para la selección de estas zonas el indicador “número de incendios”, como producto del comportamiento humano y no el número de hectáreas, tal y como se ha venido haciendo tradicionalmente.

Resultados

Estudio Cuantitativo. Percepción social de los incendios forestales en Andalucía.

La primera fase del proyecto se centró en una explotación parcial de los datos proporcionados por las distintas ediciones del Ecobarómetro de Andalucía, centrandó la atención en las preguntas relativas a la percepción social de los incendios forestales en comparación con otros problemas, y cuáles son las actitudes y opiniones de los andaluces respecto a las actuaciones emprendidas por la Junta de Andalucía en esta área de la política de medio ambiente.

- Conocer la preocupación social por los Incendios Forestales como problema ambiental de Andalucía.
- Analizar la Valoración de la política de incendios forestales de la Junta de Andalucía.
- Caracterizar el perfil de los andaluces que se muestran más preocupados por los incendios.

Para desarrollar esta fase de la investigación se han analizado los datos proporcionados por las distintas encuestas y fuentes estadísticas que se detallan a continuación:

- Ecobarómetro de Andalucía (2.001-2.005): el diseño muestral posibilita unir los datos correspondientes al periodo indicado con garantías de validez y fiabilidad de resultados. El número total de casos resultante de la unión de las cinco oleadas es de 6.722
- Encuesta incendios forestales (Noviembre 2.004) : el objetivo de esta encuesta fue medir el impacto social de los incendios forestales ocurridos en el verano de 2.004. Se realizaron 1.000 entrevistas telefónicas.
- Estadísticas Consejería de Medio Ambiente (2.000-2.004): las estadísticas utilizadas para comparar las opiniones de los andaluces con datos objetivos han sido la distribución de incendios forestales y superficie afectadas desde el año 2.000 y la clasificación de las causas de incendios forestales (Plan Infoca 2.005)
- Ecobarómetro de Andalucía (Julio 2.006): en esta oleada se incluye varias preguntas específicas sobre incendios forestales que permiten obtener información más detallada sobre la preocupación social por esta materia.

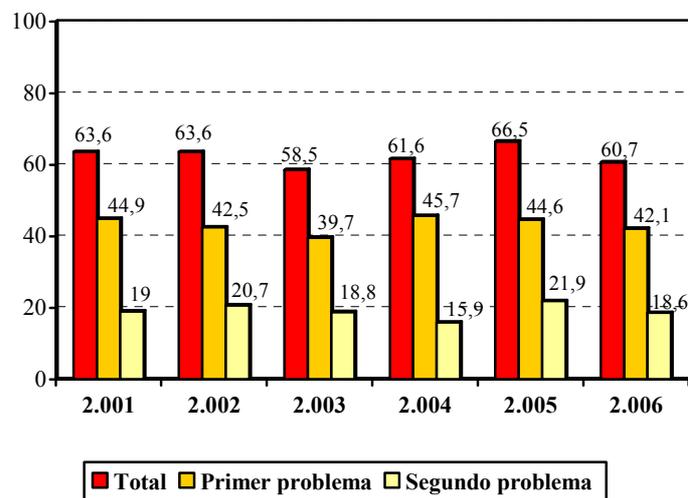
Los incendios forestales son considerados el principal problema ambiental de la Comunidad Autónoma (*fig. 1*) y las actuaciones de la Junta de Andalucía en este área de la política ambiental son bien valoradas por la población. Los resultados indican que la preocupación por los incendios forestales se ha venido manteniendo en el periodo analizado. En los seis años analizados, aproximadamente dos de cada tres andaluces señalan los incendios forestales como uno de los dos problemas ambientales más importantes de Andalucía, y algo menos de la mitad de los encuestados lo menciona como el primer problema.

Los andaluces más preocupados por los incendios forestales son los que mejor valoran la política general de medio ambiente de la Junta de Andalucía y sus actuaciones en este área específica de la política ambiental.

La preocupación por los incendios forestales es más intensa entre las personas mayores, con bajo nivel educativo y bajo nivel de información ambiental, residentes en municipios pequeños, con poca sensibilidad general por el medio ambiente y escaso nivel de adhesión a valores proambientales, así como baja implicación en actividades de defensa del medio ambiente.

En cambio, el perfil que tradicionalmente se identifica con el ambientalismo mantiene que el primer problema son los incendios forestales, pero destacan otros problemas de menos relevancia social como la erosión del suelo y la desertificación, mostrando una visión más amplia de los problemas ambientales no tan vinculada al incendio forestal como suceso.

La preocupación de los andaluces por los incendios forestales no se asocia de manera clara con la incidencia de la siniestralidad forestal en las provincias de residencia de los encuestados.



Nota: Porcentajes calculados sobre el total de encuestados. Los no respuesta han sido excluidos

Figura 1- Evolución de la percepción social de los incendios forestales como problema ambiental de Andalucía. Ecobarómetro de Andalucía 2006 (en adelante EBA)

Enfrentarse al problema de los incendios forestales desde una perspectiva social exige conocer el valor que los andaluces otorgan al monte. Como se ha apuntado en varias ocasiones, el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas tradicionales ha supuesto también el abandono y descuido del monte aumentando el riesgo de incendios. Por tanto, la solución a los incendios forestales implica buscar nuevas formas de gestión sostenible del monte porque cuando el monte sea económicamente viable también será cuidado. No obstante, cualquier acción que pretenda rentabilizar el monte ha de diseñarse considerando el valor que tiene actualmente para los ciudadanos.

Así, los resultados muestran que para los andaluces el monte cumple sobre todo una función ambiental: un 49 por ciento opina que uno de los dos beneficios más importantes que aporta el monte es la conservación de las especies de flora y fauna, otro 39,4 por ciento considera que es la conservación de suelos y la regulación del agua y un 38,6 por ciento relaciona los beneficios del monte con la mejora de las condiciones climáticas y la calidad del aire.

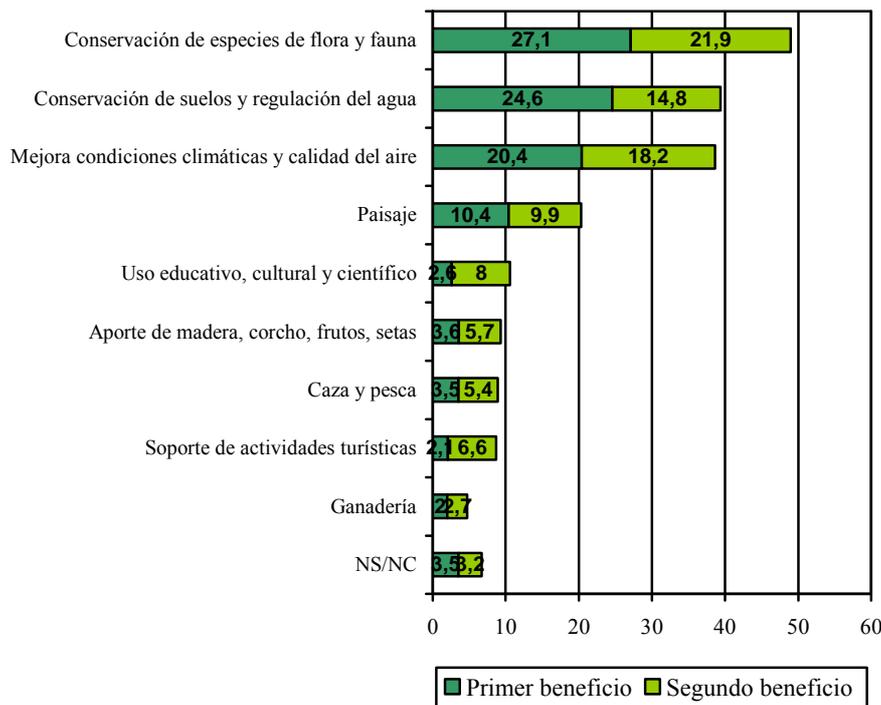


Figura 1- Beneficios asociados al monte en Andalucía. EBA 2006.

En la investigación sobre la causalidad de los incendios forestales se ha encontrado un importante desajuste entre la percepción acerca de las causas y la casuística real de estos. En este sentido los encuestados sitúan como más importantes los fuegos ocasionados por descuido de visitantes y excursionistas (45,5 por ciento) y la acción de los pirómanos (41,7 por ciento). Curiosamente las causas reales van en otra dirección totalmente diferente, siendo la más importante las quemadas agrícolas (8,8 por ciento) según la estadística del Plan Infoca (2006), ubicada por los encuestados en quinto lugar de importancia. De la misma forma solo el 1,1 por ciento de los incendios en 2006 han sido debidos a la acción de pirómanos y un 1,6 por ciento a hogueras mal apagadas. (ver Fig. 2 y tabla 1)

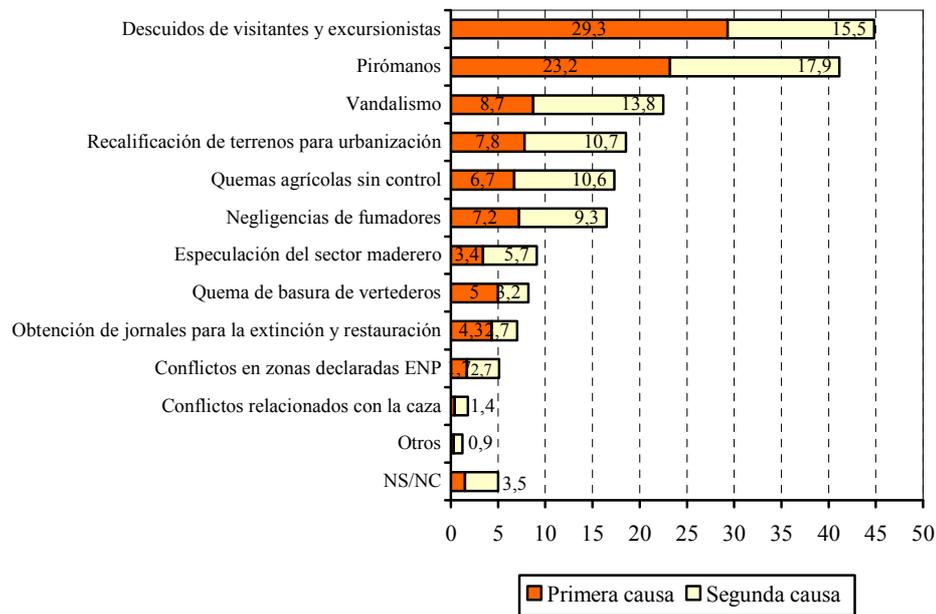


Figura 2— Percepción de las causas más importantes de los incendios forestales en Andalucía. EBA 2.006

Según los datos del año 2.006 (*tabla 1*), el mayor porcentaje de causas determinantes de los incendios forestales se debe en su mayor parte a acciones humanas, se observa la primacía de las causas negligentes, que en este periodo han supuesto el 35,3 por ciento, en donde destaca las quemas de rastrojos y otros residuos agrícolas con un 8,8 por ciento del total, seguidos de los intencionados (27 por ciento) donde destacan los siniestros originados por gamberrismo, intereses cinegéticos y rencillas. El porcentaje de incendios de causas desconocidas o que aún están en investigación por las BIIF es del 26,6 por ciento, una cifra realmente alta.

Tabla 1. Clasificación de causas de incendios forestales intencionados y negligentes (2.006)

Intencionados:	pct	Negligencias:	pct
Creación o mejora de pastizales	1,7	Quema de rastrojos y otros residuos agrícolas	8,8
Intereses cinegéticos	2,1	Quema en trabajos forestales	2,2
Destrucción de la vegetación	1,5	Hogueras	1,6
Rencillas	2,1	Fumadores	5,8
Gamberrismo	6,4	Vertederos de residuos sólidos urbanos	2,6
Pirómanos	1,1	Maquinaria	1,8
Otras causas	12,2	Líneas eléctricas	4,1
		Ferrocarril	0,8
		Cohetes y globos	0,4
		Maniobras militares	0,0
		Otras causas	7,1
Total intencionados	27,0	Total negligencias	35,3

De acuerdo con los factores señalados como las principales causas de los incendios forestales, los encuestados consideran que las medidas más adecuadas en la lucha contra incendios son endurecer las sanciones a los culpables (48,4 por ciento) y prohibir encender fuego en todo tipo de espacios abiertos. (47,3 por ciento) (fig. 3)

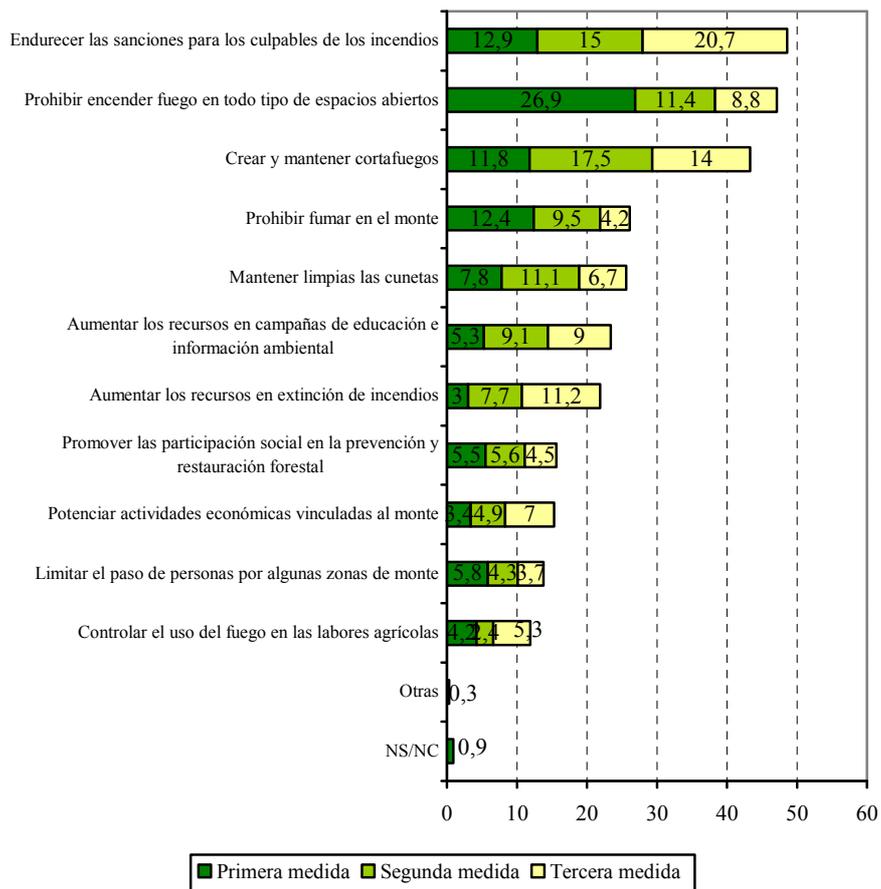


Figura 5—Preferencias por las medidas para reducir los incendios forestales en Andalucía. EBA 2.006

Estudio cualitativo. Percepción social de los incendios forestales en Andalucía

Dado que el tema de los incendios forestales forma parte del debate público sobre medio ambiente, los debates desarrollados en los grupos de discusión estuvieron guiados por el enfoque de la cultura política, según el cual los ciudadanos se acercan a estos asuntos según sus valores, sensibilidad y preocupación (dimensión afectiva), su conocimiento (dimensión cognitiva) y su valoración de las políticas y acciones (dimensión conativa), reflejándose en la práctica en sus comportamientos individuales o colectivos (dimensión activa).

Para alcanzar el objetivo señalado se utilizó una metodología cualitativa basada en el análisis de grupos de discusión, de carácter local o regional, si bien acompañada de los datos proporcionados por encuestas (como el EBA).

Siguiendo este enfoque en el análisis del estudio, los temas que se trataron en los diversos grupos de discusión fueron “Valoración del monte andaluz”, “Importancia y causalidad de los Incendios Forestales” y “Política de gestión e implicación social tras los Incendios Forestales”.

Para el diseño y composición de los grupos de discusión se tuvieron en cuenta las variables genéricas aplicables a todo tipo de estudios sobre opinión pública en Andalucía y en concreto a los temas ambientales (tipo de hábitat, edad y nivel de estudios).

Tabla 2—*Variables y zonas de estudio de los grupos de discusión*

GRUPOS	VARIABLES	ZONAS DE ESTUDIO
GRUPO 1	E+ U+ (-45)	Ciudad de Córdoba
GRUPO 2	SE+U+ (+45)	Málaga / Vélez Málaga
GRUPO 3	E+Rf+ (-45)	Comarca de los Alcornocales (Cádiz)
GRUPO 4	SE+Rf+ (+45)	Jaén / Santa Elena/ Vilches
GRUPO 5	E+Ra+ (-45)	Moguer / Almonte / Aznalcázar
GRUPO 6	SE+Ra+(+45)	Constantina / Lora del Río

Nota:

E: Estudios secundarios o superiores, SE: Sin estudios, Rf: Rural forestal, Ra: Rural agrícola, U: Urbano

Número de incendios forestales para el periodo 2.000-2.005

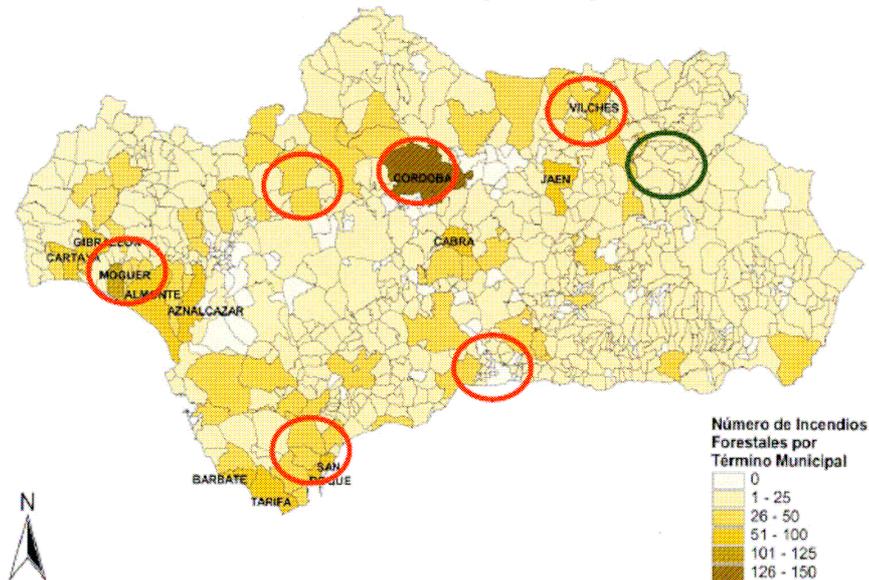


Figura 6—Zonas de estudio según número de incendios.

Para contrastar la información recogida de los anteriores grupos de discusión, se desarrolló un nuevo grupo control en el término municipal de Cazorla (Jaén), zona con abundante masa forestal y escasos incendios forestales.

La información recogida en cada grupo y el correspondiente análisis comparado con la zona control permitió extraer las siguientes conclusiones.

Los Incendios forestales en la población andaluza

El tema de los Incendios surge de manera espontánea en el discurso de los grupos de discusión, por lo que se deduce la importancia que le prestan a la sostenibilidad de los montes andaluces. Sin embargo irá perdiendo interés a lo largo del discurso, cobrando importancia los problemas ambientales más directamente relacionados con las áreas estudiadas.

El monte como un lugar sucio y deteriorado

El monte es percibido como un lugar sucio, deteriorado y aquejado de múltiples problemas. De ellos, los incendios forestales han sido citados como el más importante de los factores que deterioran los espacios forestales de Andalucía, si bien no el único, ya que otros factores, como la suciedad y el pésimo estado de mantenimiento del monte, han ocupado el centro de los debates.

El valor del monte

Los participantes explican (o incluso justifican) la mala valoración y el mal uso que se hace del monte utilizando como argumento la escasa cultura ambiental de los andaluces. La valoración negativa del monte se refleja en los comportamientos irresponsables de quienes lo visitan y está directamente relacionada con el aprovechamiento económico que se obtiene de él.

Sin rentabilidad no hay solución

La extinción de antiguas profesiones ligadas al monte y a los espacios forestales, el aumento de los costes laborales y la aparición de grandes extensiones de cotos privados de caza que no permiten el libre acceso, han sido citados como factores que contribuyen a una situación improductiva del monte.

Proteccionismo y usos: dos conceptos enfrentados

La conservación de los espacios forestales entendida como ausencia de actividad humana, no es fácilmente aceptada por una población que durante años ha estado fuertemente vinculada al monte, y que considera que este tipo de restricciones, en vez de proteger los recursos naturales, provocan una aceleración del empobrecimiento de la zona y una desvinculación afectiva de sus usuarios

Visión ambigua sobre el monte privado o monte público

En las zonas agrícolas y forestales el descuido y abandono del monte es atribuido, sobre todo, a las fincas privadas y motivado por la baja rentabilidad de estas. En zonas urbanas el monte privado se considera mejor cuidado que el público, debido a la menor presencia de usuarios en éste.

El turismo rural no es la solución

El discurso de los grupos giró en torno al rechazo de los nuevos usos económicos del monte, ya que, según algunos de los participantes, tales usos, a diferencia de los tradicionales, no contribuyen a su conservación, sino todo lo contrario.

Causas de los incendios forestales

De acuerdo con la visión del monte como espacio amenazado por su baja rentabilidad económica, los participantes en los grupos no dudaron en afirmar que el origen de los incendios forestales es intencionado, considerando los intereses económicos privados como su causa principal y prestando poca atención a factores ligados a las actitudes enfermizas y patológicas de los pirómanos

Más atención a las políticas de prevención

En general, en los debates de los grupos se ha criticado a la Administración por el escaso interés que pone en las tareas de prevención de los incendios forestales, concentrando los recursos en las actividades de extinción. El descuido en las labores de limpieza y mantenimiento del monte, la escasa contundencia en las medidas sancionadoras y de control, y el reducido número de programas de inversión para

hacer rentable un monte cada vez más empobrecido, son algunos de los factores que, en opinión de los participantes, explicarían la persistencia de los incendios forestales.

Educación en valores ambientales

En los grupos ha sido unánime la percepción de que los andaluces tienen un bajo nivel de conciencia ambiental, considerándose que ésta es uno de los principales problemas a la hora de preservar y cuidar el monte. Los participantes opinan que la formación ambiental de la población es un deber de los poderes públicos y una exigencia cívica.

Conclusiones

Del desarrollo de esta primera fase del programa de investigación social se ha concluido la importancia de continuar con el estudio de la percepción social sobre los incendios forestales. Siendo fundamental considerar estos datos de carácter subjetivo de forma integrada con la información objetiva estadística sobre esta problemática ambiental. Considerando para ello de forma prioritaria indicadores como el número de incendios forestales (tipología, distribución...), como muestra de los comportamientos humanos de inicio del incendio más que otros como el número de hectáreas afectadas.

Otra conclusión significativa es la distancia entre la percepción de la sociedad, por un lado, y los datos objetivos acerca de la realidad del problema de los incendios forestales, especialmente en lo que se refiere a la causalidad.

Finalmente se estima prioritario descender en la escala social y territorial de la investigación social de esta problemática ambiental, analizando los conflictos sociales y la realidad socioambiental de áreas específicas con alta incidencia de incendios forestales. En esta fase en la que se encuentra actualmente el Programa de Investigación Social de incendios forestales de Andalucía, con la intención de aportar información válida para contribuir al diseño de estrategias eficaces de prevención social.

Referencias bibliográficas

- Moyano, E y Jimenez, M. (2005) **Los andaluces y el medio ambiente. Ecobarómetro de Andalucía 2001-2004**. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente.
- Ecoarómetro de Andalucía del 2005**. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA)-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Informe E-0506
- Plan INFOCA 2005**. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.
- Ecoarómetro de Andalucía del 2006**. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA)-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Informe E-0608.
- De Castro, R. 2006. **La sociedad y el medio ambiente. Ecoarómetro de Andalucía**. Revista Medio Ambiente nº 55. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.